

LA SONRISA

(Charles Chaplin)

Una sonrisa no cuesta nada y produce mucho.

Enriquece a quien la recibe, sin empobrecer a quien la da.

Dura tan solo un instante, pero su recuerdo es a veces eterno.

Nadie es demasiado rico o demasiado poderoso para poder prescindir de ella.

Ni nadie es demasiado pobre para no merecerla.

Una sonrisa da felicidad en el hogar, apoyo en el trabajo y es el símbolo de la amistad.

Una sonrisa da reposo al cansado y anima a los más deprimidos.

Reconforta a los desanimados y es el mejor antídoto contra los problemas.

No puede comprarse, prestarse, ni robarse.

Es algo que no tiene ningún valor, hasta el momento en que se da.

Y si alguna vez te tropiezas con alguien que esté demasiado cansado para dar una sonrisa, sé generoso y dale la tuya.

Porque nadie tiene tanta necesidad de una sonrisa, como el que no se la puede dar a los demás.